

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LINEA.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bases y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios y en todas las agencias de publicidad. ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.

PREMIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTIMA MAR. 12 PTAS. TRIM.
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.
MADRID. FACTOR. NUM. 7.



AÑO XLIV. NUM. 12746

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Lunes 27 de Febrero de 1893

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS: FACTOR, 7.

El JARON DEL CONGO Victor
Madrador del título de S. M. el rey de los belgas, de su
preceptor en título de S. M. el rey de los belgas, de su
alcaide de Tunes, etc., etc., etc., a su numerosa
clientela que pide por todas partes los Polvos Con-
ciliantes, adherentes, invisibles, y el extracto del
Gongo, perfume exquisito para el pañuelo.
Depósito central: PRINCIPLE, 19 y 21. MADRID.

CREME SIMON
POUDRE
SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las
influencias del Frio, del Sol, o
del Mar. Blanquean y suavizan
divinamente el Cutis.
Evitar falsificaciones
J. SIMON, 13, rue Grange-Bateliere, PARIS.

El Doctor CHEVRIER, Director del Instituto de
Terapias de París, empieza en Madrid (Hotel de Rusia) el
curso de TARTAMUDEZ el día de la
TARTAMUDEZ
Las lecciones serán aplazadas para el curso de 1894.

SEÑORAS SE HACEN A LA MEDIDA. VES-
tidos de lana, desde 40 pesetas;
negros, 60. Hay levitas, por 10; capas, 15. Buen sur-
tido en todos géneros. Lutes en 24 horas. RO-
DRIGUEZ.—Plaza del Angel núm. 6.

AGUA DE INSALUS
Depósito central, 87, Atocha, 87.
Teléfono 947.
Se puede beber á pasto y en la
cantidad que se quiera. Eficaci-
sima para las afecciones del es-
tómago y vías urinarias y para
facilitar las digestiones pesadas.
Se vende en farmacias, droguer-
ías, fondas y restaurants.

Madame ANTOINE et FILS
dentistas de SS. MM.—Puerta del Sol, 13. 2.
Teléfono 947.
MISS HELYETT
GRAN EXITO
Partituras piano solo: Canto y pia-
no: Valses, polka y demás arreglos.
ZOZA YA, 34, C. de SAN JERONIMO, 34.

Un gran número de observaciones hechas
por los médicos más eminentes, ya en los hos-
pitaes, ya en la práctica civil, han demostrado
que las Perlas de EREN DEL DOCTOR GEBERT,
constituyen un medicamento verdaderamente
heroico que disipa muy prontamente los ca-
lambreros de estómago, las palpitaciones, los có-
licos hepáticos, los gases intestinales, las sol-
caciones causadas por puntos dolorosos pro-
cedentes de una digestión difícil; en fin, todos los
dolores que provienen de una sobreexcitación
nerviosa.

—¡Adiós, chico, y hasta siempre!
Y partía el coche ligero, muy ligero...
Nosotros los saludábamos con las gorras
en alto; ellos contestaban agitando los
pañuelos, y aun les oíamos gritar con la
alegría del que rompe un cautiverio:
—¡Adiós, muchachos... y que os sea
leve el reglamento!
—¡El reglamento!... Era, efectivamente,
everso y rígido como una regla monásti-
ca; lacónico en sus preceptos, austero en
sus advertencias, implacable en sus casti-
gos; pesaba sobre nosotros como una
mano de hierro que nos hacía seguir, sin
reposos ni extravíos, la estrecha senda
del deber.

Uno de los artículos más aborrecidos
por la generalidad de los alumnos, era
el que prohibía terminantemente
fumar; pero de éste había triun-
fado nuestra malicia ó nuestro
ingenio. En el colegio fumaban
todos los escolares, desde el mi-
sero *elementillo* que empezaba
a desflorar la ciencia por la gramá-
tica latina, hasta el arrogante
timozalbe próximo a lo-
grar la investidura de bachil-
ler. Uno fumaban por que-
rerlo, otros por el
espíritu de imitación: todos
por el placer de que-
brantar impunemente el
reglamento; arrastrados,
sinduda, por esa tendencia
innata que desde Adán
hasta nuestros días, nos
impulsa á gozar del fruto
prohibido, y á fingirnoslo
más sabroso cuanto más inasequible lo
reputamos.

La costumbre ó el vicio de fumar tenía
consignado en el reglamento varias sa-
ntas. El principio de ellas consistía en
una larga encerrona dentro de tenebrosa
y profunda cueva practicada en las en-
trañas del monumental edificio que for-
maba el colegio.
La musa estudiantil había bautizado
este encierro con el gráfico título de *El
Antro de las Ratas*, porque, en efecto, lo
poblaba una colonia de estos animalitos
tan fuerte y poderosa, que había adqui-
rido entre los colegiales cierta sabi-
dad legendaria. Del tamaño de las orejas,
de la cresta de los bigotes y de la longi-
tud de los rabos se contaban cosas inau-
ditas, y de las hazañas llevadas á cabo
por aquellos roedores se había formado
una epopeya: contábase de un colegial
que soñaba que el director le tiraba de
las orejas, y se despertó, teniendo dos ra-
tas por zarcillos; otro se vio obligado á
echar mano del cinturón de gimnasia para
rechujarse á los arañazos en sus agujeros, y
por la gatera del antro se había visto sa-
lir un día, dando espantosos bufidos, al
más andaz y robusto de cuantos morron-
cos había en el colegio.

Pues, como decía antes, á pesar de las
ratas, de la cueva y del reglamento, en
el colegio se fumaba.
II
Cuando en las horas de recreo los ins-
pectores, hartos de batallar con la turba
estudiantil, la dejaban en libertad, los
colegiales se reunían en una encrucijada
de los claustros, que llamábamos el *Casi-
no*: allí se sacaban á plaza los defectos
del director, se ponían motes á los cate-
dráticos, se maldecía á los inspectores,
se reñaba de la disciplina y del regla-
mento, y sobre todo, se fumaba! Es de-
cir, fumaban los que tenían tabaco, que
eran los menos, y lo pedían á arbitra-
rio en cualquier forma los que carecían de
él, que eran los más.
—¡Quién me da un pitillo por el postre
de la cena!—decía uno.

—¡Por dos doy un peón con cuerda y
todo!—gritaba otro.
Y así por el estilo, se concertaban las
veras más caprichosas y los contratos
más inverosímiles.
Los socios del *Casino* estaban protegi-
dos en sus operaciones por los pocos cole-
giales que, como yo, no fumábamos, los
cuales nos apostábamos de vigías cerca
de los inspectores, y avisábamos á la me-
nor alarma. Pero una vez se suprimieron
las avanzadas, por considerarse inneces-
arias, y por fatal coincidencia, sin saber
cómo ni cuándo, aquel día el *Casino* fué
sorprendido por los inspectores, y todos
los que allí estábamos sometidos al escri-
pulo registro.

Yo no fumaba; no sentía la menor aflicción
hacia el papellito tan codiciado por mis
compañeros, y esto no era virtud, como
podría suponerse, era, simplemente,
aversión al tabaco y horror á sus emana-
ciones. Me había criado en un pueblo,
al aire libre, en plena naturaleza, y qué
se yo! parecíamos á mi que no podría so-
portar pulmones acostumbrados á la brisa
perfumada de mis montañas, el humo
acre del tabaco y su mortificante cosqui-
lleo.

Así es que en otra ocasión nada me hu-
biera importado aquel registro. Pero
aquella mañana... ¡bien dice el refrán que el
diablo la enreda!... Tenía yo un amigo
que era para mí un hermano: juntos en-
tramos en el colegio y juntos sufrimos
la terrible *notada*. Entre los dos se ha-
bía establecido una íntima solidaridad,
propia de dos caracteres que simpatizan
y de dos personas que viven bajo el mis-
mo techo, respiran el mismo aire, comen
en la misma mesa, estudian los mismos
libros, participan de las mismas alegrías
y comparten los mismos infortunios.
Pues este querido compañero había
caído enfermo. Aquella misma mañana
me llamó y me dijo:
—Mira, hoy me trasladan á la enferme-
ría, y ya sabes el reglamento que allí se ob-
serva; hazme el favor de guardarme esa
cajetilla. Si te piden un pitillo y quieres
hacer un favor á algún compañero, dá-
selo; pero, por Dios te pido, que la econo-
mices, ¡es la única!... ¡Cuánto valía en
aquellos tiempos una cajetilla! Yo acepté
el depósito ¡ay! pero al entrar en filas para
sufrir el registro, me acordé que lo
llevaba encima, y bastó la turbación de
mi fisonomía para declararme sospe-
choso.

Por lo demás, la inspección fué detenida
y concienzuda, y aunque estéril en
mis compañeros que, más listos ó más ex-
perimentados que yo, escondían el tabaco
á las mil maravillas, dió en mí por re-
sultado el hallazgo del cuerpo del delito
entre los pliegues del capote.
—¡Aquí empezó mi calvario: por un lado
no podía confesar lo ocurrido, porque,
además de ser poco humanitario denun-
ciar á un compañero enfermo, vinculos de
amistad y leyes de compañerismo me lo
vedaban en absoluto; y, por otra parte,
el *Antro de las Ratas*, cuyos horrores sólo
conocía de oídas, y la encerrona que en
él me esperaba, eran suficientes para aco-

bardar al espíritu más animoso. Adopté
resignado el papel de víctima.

En primer térmi-
no me llevaron á
presencia del direc-
tor, á quien alcancé
á ver también fu-
mando en un reco-
do de los claustros,
porque, eso sí, el re-
glamento prohibía
fumar, pero el alto
personal del colegio
se recataba de
nosotros para ha-
cerlo, y es claro, el
espectáculo que con esto nos daban era
tormento de nuestra voluntad y acicate
de nuestro desseo.

El director era alto de cuerpo y muy
enjueto de carnes; bondadoso y tolerante,
a pesar de su rostro serio y grave, y que
gozaba de gran prestigio entre los alum-
nos por sus especiales condiciones de
mando y la oratoria sentida y elocuente.
Cuando le contaron mi falta, frunció
bruscamente las cejas; deturcó su eto-
quencia, que yo admiraba tanto en el pi-
pito, predicando á un convertido; me dió
un par de cachetes, que por lo suaves á
inofensivos me recordaron los que recibí
en la confirmación del obispo de mi dió-
cesis, y terminó diciendo al inspector:
—Si la falta es probada que lo lleven
al calabozo.

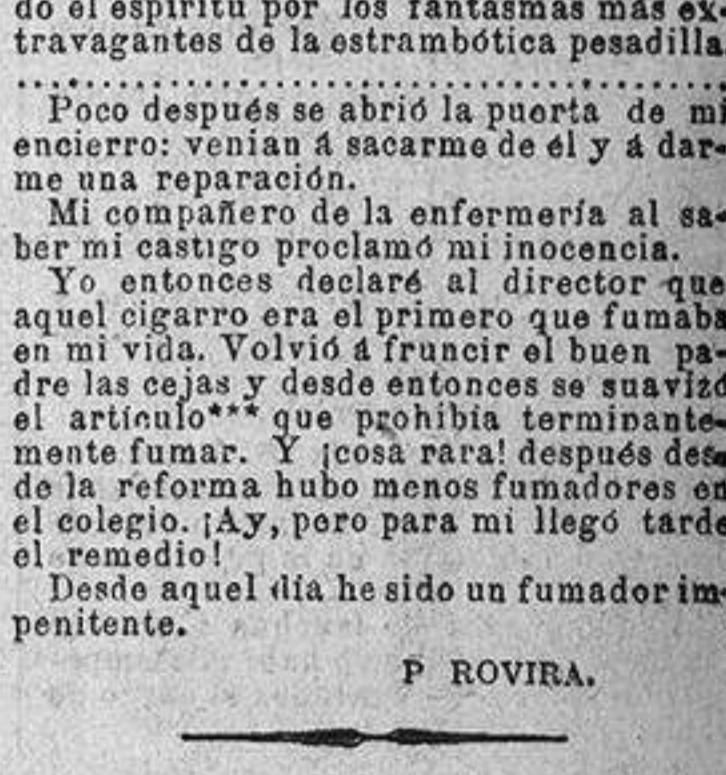
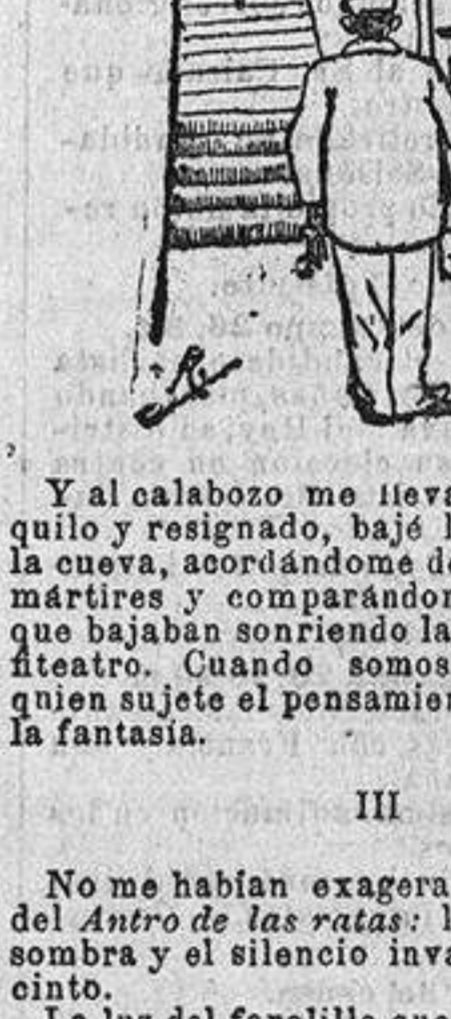
Y al calabozo me llevaron. Yo, tran-
quilo y resignado, bajé las escaleras de
la cueva, acordándome de las vidas de los
mártires y comparándome con aquellos
que bajaban sonriendo las gradas del an-
fiteatro. Cuando somos niños no hay
quien sujete el pensamiento, ni encadena
la fantasía.
III
No me habían exagerado los horrores
del *Antro de las Ratas*: la humedad, la
sombra y el silencio invadían aquel re-
cinto.
La luz del farolillo que colgaba del te-
cho parecía que no brillaba, temerosa de
tanta negrura.
Las cuevas de los primitivos anacore-
tas, los calabozos feudales, las mazmor-
ras de los piratas argelinos, jamás me
las imaginé yo tan sombrías.
Mi encierro tenía por único adorno
grandes y sucias telarañas; no de las
vaporesas y brillantes que elaboran y
tienden de tronco á tronco las arañas
campesinas, sino de esas otras burdas y
polvorientas como girón de estopa mal
tejida, que parecen ser mustias y eter-
nas galas de las viviendas antiguas y de
los subterráneos abandonados.
El ajar de mi cárcel se reducía á un
par de baquillos y á una manta tendida
sobre un montón de serrín.
Tumbado sobre la manta y sirviéndome
de almohada mi capote, dejé transcurrir
el tiempo, recitando los ejemplos poéti-
cos de la retórica que más se acomoda-

bán á mi actual situación y vigilando á
las ratas, que allá en la sombra roían
y paladeaban invisibles manjaras. No
había exageración en cuanto al número;
pero sí una evidente hiperbole en cuanto
á su actividad y á su volumen.
Me bastaba recitar en voz alta:

En el mesquino lecho de cárcel solitaria
fiere lenta y voraz me consuma...

para que todas se retiraran asustadas al
eco de mi voz y á la vista de mis descom-
pasados manoteros.
Pasó una hora y se fué apoderando de
mi el aburrimiento más espantoso... Bus-
cando una postura cómoda para dormi-
rme, se me ocurrió coger el capote, y en-
tonces mis dedos tropiezos con un ob-
jeto que me hizo estremecer de pies á
cabeza: ¡era un cigarrillo perdido entre
los pliegues del capote y salvado mila-
rosamente de aquella manta de desgracia
de aquella requisa que tan
fuerza me habíasido! Lo
saqué con ver-
dadera ale-
gría... ¡No sé
cuántas ideas
y cuántos pen-
samientos
cruzaron en-
tonces por mi cerebro; pero á todos domi-
nó uno solo: el de fumar por primera vez
y allí mismo, en el calabozo destinado á
purgar tan grave falta.

Dicho y hecho: uno de los bancos me
sirvió de escalera para alcanzar el farol,
y en su mortecina candelija encendí el
cigarro.
Aspiré con ansia una bocanada de hu-
mo y la tragué intacta. ¡Qué impresión
más horrible! Sentí una angustia como si
me echaran una losa de plomo sobre el
pecho y me desgarrasen con garfios de
hierro los pulmones. Tosí como un asmá-
tico y con profundas náuseas se revolvió
mi estómago asqueado; pero volví á fu-
mar, una, dos, tres veces, hasta caer de
bruces sobre la manta con el cigarrillo pe-
gado á los labios, sintiendo verdaderos
latigazos en las sienes, dolor de heridas
recién abiertas en el pecho y atormenta-



CUENTOS DEL DOMINGO

EL PRIMER CIGARRILLO (Recuerdos del colegio)

El humo del cigarrillo que se consume
al lado de estas cuartillas, tráeme á la
memoria una página de mi vida de cole-
gista; un recuerdo lejano que produce en

el espíritu el efecto de una caricia dese-
ada. Parece que se dilatan los horizontes
del pensamiento y que la vista se re-
trae contemplando ese mundo halagüe-
ño, donde vive el recuerdo de los días
felices y de las venturas pasadas. Recor-
dar, es vivir, como ha dicho el poeta.
Vivamos, pues, rejuveneciéndonos con
nuestros recuerdos.
En Castilla hay un pueblito famoso; en
el pueblo una montaña muy alta; en
las montañas un monasterio secular, y
en el monasterio un colegio que com-
pite con los mejores centros de enseñanza.
Tiene el pueblo muy pintorescos alre-
dores, las montañas muy hermosas
perspectivas, el monasterio prodigioso
de arte, el colegio todas las comodidades
apetecibles... y, sin embargo, para los
colegiales no había pueblo más horrible
que aquel pueblo, ni montañas más si-
niestras que aquellas montañas, ni edifi-
cio más sombrío que aquel monasterio,
ni cárcel más estrecha que aquel colegio.
La disciplina escolar nos pesaba tanto
como al cautivo su cadena.
Todos los que allí vivíamos, hasta los
que eran huérfanos, suspirábamos por el

nojar ausente; contábamos con la ansie-
dad del que cumple una condena, los días
que nos separaban de él; y cuando algunos
compañeros, felices por haber terminado
sus estudios, se separaban de nosotros

para siempre, los acompañábamos hasta
el carruaje, y allí, entre afectuosos apre-
tes de manos y cordiales abrazos de
despedida, les colmábamos de encargos
para nuestras madres, para nuestros her-
manos y para aquellos otros gratos se-
ñores cuyo recuerdo ya por entonces em-
pezaba á agitar tímidamente nuestras al-
mas; para todos y para todas las que fu-
era de allí representaban un cariño y un
amor de que nos veíamos privados en ab-
soluta.
—¡Que no te olvides de mis encargos!—
decía uno de los que se quedaban.
—Antes de mi nombre—contestaba el
viajero.—Desocuida, que ya te daré noti-
cias.
—Ya sabes que las cartas las lee antes
el padre director; de modo que cuida-
dote...
—¡Vamos, hombre, aunque yo fuese un
pitillo! ¡Para qué sirve la retórica!
—Pues gracias, y un abrazo... ¡Adiós,
y hasta la vista!

BOLETIN RELIGIOSO

DEL LUNES 27 DE FEBRERO
Santo del día 27 de febrero.—
San Alejandro, obispo.
Sale el sol á las 6:37; pónese á
las 5:49.
CULTOS PARA EL 27
Se gana el jubileo de Cuarenta
Horas en la iglesia del Hospital de
la V. O. T. de San Francisco (calle
de San Bernabé), donde habrá mi-
sa mayor á las diez y media de la
mañana, y por la tarde estación,
corona, preces y reserva.
En San Pascual Jubileo perpetuo
de Cuarenta Horas.
En el Cristo de la Salud habrá
manifesto de diez á doce de la ma-
ñana, misa solemne á las diez y
por la noche manifesto de seis á
ocho, predicando el señor Sarmien-
to, y Miserere.
En las Carboneras será el Miserere
por la tarde y dirá el sermón
el señor Corrales.
En Monserrat continúa la no-
vena del Santísimo Cristo del Con-
vulso y Ntra. Sra. de los Dolores,
siendo orador á las cinco y media
de la tarde el señor Morlans.
En Ntra. Sra. de Atocha sigue
también la novena del Cristo del
Perdón, siendo orador el señor Ji-
ménez Benítez.
En San Luis, por la noche, al de
la Fé, siendo orador el señor Be-
laustegui.
En las monjas Servitas (vulgo
Arrepentidas) continúa el novena-
rio de San José, á las cinco de la
tarde, predicando el señor Belda.
En San Ildefonso, San Millán y
San Lorenzo, continúan las misio-
nes anunciadas.
En el Cristo de San Gines pre-
dicará el señor Vigier.
La misa y oficio divino son de
la Oración del Huerto.
VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—
Nuestra Señora del Socorro en San
Millán ó de los Temporales en San
Ildefonso.
Iglesia parroquial de San Loren-
to.—Durante la Cuaresma, no im-

294 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
Gastón, que debía temerle, se presentaba tan
de repente á hacerle una proposición tan ca-
pital, y qué cosa era lo que tanta seguri-
dad daba á aquel vividor.
—Hablemos primeramente de dinero. Ya
sabéis, querido mío, que estáis arruinado—le
dijo Gastón, arrimando cada vez más la silla.
Candía se encogió de hombros.
—¡Oh! no protestéis—prosiguió el vizcon-
de.—Conozco vuestra situación tan bien co-
mo vos, quizás mejor, porque vos os forjais
ilusiones y yo no me las forje. Voy á deciros
todo lo que de vuestra fortuna os queda. Po-
seáis un bonito hotel en Saint-Cloud, un mag-
nífico palacio en la Avenida del Bosque de
Bologna y el chalet que tan generosamente os
legó vuestra tía la señora Bandau. ¡Qué uti-
lidades os dan todos estos inmuebles? Nin-
guna; por el contrario, os ocasionan gastos,
¿no es eso?... ¿Dónde está vuestro capital?
Comprometido en una infinidad de negocios
peligrosos; por ejemplo, en Chile. Y á
propósito de ese maldito Chile: habéis fir-
mado obligaciones que no podréis cumplir si
fuera preciso pagar en metálico. Si vinieran
mañana mismo á cobrar la suma de 120000
francos que aceptásteis por la casa Hernán-
dez, ¿cómo podríais pagarlos?
—Puesto que conocéis mi situación mejor
que yo...—le dijo Candía con risa forzada.
—¡Oh! yo no necesito mirar mucho para
conocer la situación de las personas y pen-
etrar sus secretos.
—Entonces, si sabéis que estoy arruinado,
¿por qué tenéis tanto empeño en ser mi
yerno?
—Primeramente, porque amo á Blanca...
—Pero la amais de veras?—le preguntó
Candía burlonamente.
—De veras, y á pesar de vuestro tono bur-
lón primero, y después, porque asociándo-
nos conmigo, seremos capaces de volver á reha-
cer vuestra fortuna y algo más...
—¿Es ese vuestro objeto?
—No es más que una parte. Todo cuanto
os he dicho antes, es decir, vuestra actual po-
sición, no tendréis inconveniente en contar-
mela cuando sea vuestro yerno...
—Bueno; pues admitiendo que así sea,
¿para qué necesitaría hacer confidencias á mi
yerno? ¿De qué me podría servir?
—Pues sencillamente porque casándome
yo con vuestra hija, evitarías lo que había
de suceder casándola con otro cualquiera,
aunque lo escogierais vos. ¿Creeis, por ven-
tura, que los padres y el notario de ese novio

se contentarían con lo que les dijérais y que
aceptarían la boda con los ojos cerrados?
[No, querido, no. El día en que os caséis á
vuestra hija, tendréis que conocer la situación de
vuestros negocios, y sabrán vuestra verdadera
situación...
—¡Mi hija, por sí sola, es un buen partido,
sin que puedan preocuparse de la situación
de su padre!
—Bueno; ¡pero creo que os habra ocurrido
más de una vez echar mano de la fortuna de
vuestra hija?
Candía se estremeció. Gastón había dado
en el punto sensible. El barón le contestó
aparentando el mayor desdén.
—Ya sabéis que yo no puedo disponer de
esa fortuna mientras viva mi mujer, y des-
pués ya sabéis que irá á parar á ella.
Gastón se encogió de hombros y le dijo:
—¿A menos que no encontréis un yerno
que esté de acuerdo con vos? [Y ese yerno
tan cómodo y complaciente, lo seré yo!
Candía bajó la cabeza, se sentía sin fuer-
zas para seguir haciendo objeciones. Y em-
pezó á temblar al oír lo que Gastón con un
cimismo incomparable seguía diciendo:
—Si la señora de Candía hubiera muerto
ayer, la situación hubiera cambiado por com-
pleto; forzosamente teniais que haber sido el
tutor de vuestra hija, y seriais el dueño de
su fortuna, por lo menos hasta que fuera ma-
yor de edad... Diez millones... cifra tentado-
ra, ¿verdad? La señora de Bandau cometió
la imprudencia de no prever este caso... Pe-
ro como mi hermana cometió la tontería de
no quererse morir ayer, hay que suponer que
el asesino no se volverá á atrever á empezar
de nuevo su tarea... ¿Qué decid á esto, amigo
mío?
Cada una de las palabras de Gastón caían
sobre Candía como un martillazo. El barón
contestó tartamudeando:
—Sí... no creo... en efecto...
La situación es, pues, la misma que yo ex-
ponía antes, es decir, que está llena de des-
ventajas para vos, si no elegís por yerno á
un hombre que os sea enteramente adicto.
—Es... es posible—baltucaba el barón,
que no podía dominar la emoción que le ha-
bían causado las pocas palabras que Gastón
había dicho referentes á Genova.
—Esto es cuanto se refiere á vuestra for-
tuna, á la parte oficial de vuestra vida,—
continuó Gastón,—ahora nos queda que exa-
minar un punto muy grave: el de vuestra
unión con Olimpia Salvetti.

—Sí, mañana por la mañana; y tenemos
que hablar seriamente.
Candía permaneció algún tiempo más al
lado de Genova; pero ella misma le recordó
que quizás asuntos importantes reclamaban
su presencia en París.
Se marchó, advirtiéndole que no volvería
hasta bastante tarde... No tenía más que un
deseo: ir á reunirse con Olimpia, olvidar en
su amor las terribles emociones que tanto le
habían sobresaltado.
Pero cuando llegó á casa de su querida, la
encontró tan pálida, tan sombría, que creyó
que una escena desagradable iba á empezar.
Y bruscamente le dijo:
—¡No me recrimines, te lo ruego! Has de-
bido comprender el por qué...
Olimpia no le dejó concluir la frase; se
abrazó á su cuello, y cubriéndole de caricias,
murmuraba:
—¡Recriminaciones, amor mío? ¡No volve-
rás á oír las de mis labios! Lo he comprendi-
do todo... todo cuanto has hecho por perte-
necerme á mi sola, y también me he figurado
los malos ratos que acabas de pasar... ¡Oh!
¿cuánto me amas!... ¡Pero yo no te amo me-
nos!...
Candía no pudo contestarle. Había creído
encontrar el olvido al lado de su querida, y
ni aun allí entraba el reposo apetecido. Aca-
bó por preguntarla:
—¿No me amas tú?... ¡Pues poco me im-
porta lo demás!
—¡Sí, pero á mi sí me importa!—le con-
testó ella resueltamente.—¡Quiero verte dichoso
y libre!... ¡No puedes imaginarte cuánto odio
á esas dos mujeres que te estorban para que
puedas vivir tranquilo!
Candía, no atreviéndose á confesárselo to-
do resueltamente, dijo con timidez:
—Y sin embargo no me molestas!
—Pues sí no te molestasen, ¿hubieras rea-
lizado el acto que acabas de realizar?
El quiso protestar, pero tartamudeaba.
—Te juro, Olimpia...
—No, no jures—continuó diciéndole la
bailarina.—¡Para qué mentir? ¿Para qué en-
gañarnos? ¿Acaso no leemos el tono en el alma
del otro? ¿Acaso no somos más que un
solo y mismo ser? ¿No sé yo, lo mismo que
tú, por qué querías que tu mujer muriera?
Candía comenzó á castañetear los dientes.
—Pero ¿qué es lo que temes, amor mío?...
¡No soy tú cómplice!... Y si no hubieras he-
cho lo que acabas de hacer, hoy mismo yo te
aconsejaría que lo hicieras, porque... Fabiano

LA VENGANZA DE UN NOBLE. 191
mío, tú no puedes imaginarte lo que yo odio
á esas dos mujeres... ¡Ah!... Tengo celos de
ellas... ¡estoy celosa de la mujer... celosa de
la hija!... ¡Sí, de la hija sobre todo!
El se quedó estupefacto, y con aquel tem-
por instintivo que sentía siempre que se
trataba de Blanca, balbució:
—¡No puedes estar celosa de esa inocente!
—Como amante, no—contestó Olimpia—
pero como...
Se detuvo un momento para gozar la in-
mensa alegría que se veía reflejada en el
semblante de Candía.
—¿Qué quieres decir, Olimpia?—la pre-
guntó sin poderse contener.
—Que como madre, estoy muy celosa de
ella, quisiera verla muerta...
—¡Madre!... ¿madre tú?... ¿un hijo?
Candía, medio loco de alegría se arrojó
á los pies de Olimpia y la abrazaba sin darse
cuenta de lo que hacía.
—Pero... ¿me has hecho padre... á mí?...
¡Yo padre!...
—Toda la noche pasada y lo que va de
esta mañana te esperaba impaciente, he notado
la presencia de tu hijo en mis entrañas. Y
por eso quiero que desde hoy nada ni nadie
pueda separarte de mí... ¡Te amo con un
amor salvaje, tanto peor para ellas cuanto
que no han sabido conservarte! ¡Lo que quie-
ro es que desaparezcan de la vida... ó por lo
menos de nuestro lado!
—¡Olimpia, querida mía!
No oía las palabras de odio que su querida
dejaba escapar por su boca como torrente
desbordado; no oía más que su querida le iba
á hacer padre, que iba á tener al fin un hijo
suyo, un hijo que sería el fruto de un amor
sin límites.
¡Qué barrera iba á levantar entre él y Blan-
ca aquel hijo, aunque aun no había nacido!
Notaba que aquel temor supersticioso que
pocos momentos antes le causaba se desvan-
ecía... Después ni pensó en ella, no pensan-
do más que la inesperada noticia que tan á
boca de jarro le había dado la bailarina.
Quería que le detallara el día, la hora, el
momento en que por primera vez se había
sentido madre.
Había ya más de un mes que lo sabía, pero
no había querido decirselo á su Fabiano no
fuera que después resultara ilusión... Pero
desde aquel día le amaba más que nunca,
pensando en el nuevo lazo que les iba á unir
para siempre.
—¡Ah! este hijo que siento palpitar en mi

SERVICIO TELEGRÁFICO

EXTRANJEROS

Noticias locales. Orense 26, 8 m. Con motivo de hallarse de días nuestro...

NACIONALES

Candidato conservador.—Alcalde proce- sado. Alicante 25, 9 15 n. El Sr. Poveda, candidato por esta...

Un naufragio. Almería 25, 4 10 t. A consecuencia del fuerte tempesto re- nante...

Sepelio. Barcelona 25, 10 50 n. Se ha verificado el entierro del con- cejal Sr. Berllí.

Proclamación de candidatos. Barcelona 26, 2 10 t. La junta del censo ha proclamado can- didatos...

Candidatos. Burgos 26, 4 15 t. Se nota gran movimiento electoral.

Un buen patriota. Cádiz 25, 8 10 n. Ha fallecido en esta el Excmo. Señor D. Enrique del Toro...

Además, el Sr. del Toro había prestado grandes servicios a esta localidad...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

En las elecciones varifadas el domingo último, fué elegido diputado provin- cial...

Han estado representados en el acto to- dos los partidos liberales...

DE LA AGENCIA FABRA

En el Senado se ha presentado un pro- yecto de ley encaminado a la represión de los desafectos.

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

En el proyecto se imponen penas que varían de uno a cinco años de cárcel a los provocadores de los duelos...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

del censo, no por eso dejarán de tener in- teriores que los representen en los co- legios electorales...

quiera puede decirse sin vergüenza de la gente?

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Comprendemos la situación en que se ha encontrado el señor juez...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

Entre las muchas felicitaciones envia- das de España a Su Santidad León XIII...

interior, me ha cambiado por completo, no soy la misma mujer que antes.

LII

Un buen yerno.

A la mañana siguiente, muy de madruga- la, Olimpia y Candia se licieron conducir al bosque de Bolonia...

—A propósito, recibí ayer la visita de Gastón... —¡Ah! —Le quiero porque por él te he conocido...

buscar maquinaciones para librarse de su esposa y en carinos de Olimpia. Había cometido, como era natural...

—Así ha sido ciertamente, querido mío— continuó Gastón.—Desobrí que mi corazón no estaba enteramente para el amor...

pidiéndolo algún otro acto, hay explicación de doctrina cristiana, a las cinco de la tarde...

En la iglesia de Servitas se practicará un devoto septenario a nuestra Madre Dolorosa, empezando el 18 de marzo...

EDICION DE LA MAÑANA

EL NIÑO DE EL ESCORIAL

Por telegrama

Los niños del pueblo

Escorial 26, 8'30 m.

Es exacto que durante algunos días muchos niños de esta localidad han estado reclusos en sus casas...

Desde hace unos días los niños ya empiezan a jugar y a correr por las calles.

Este hospitalario vecindario ha entrado en reacción respecto a la desaparición del niño de El Escorial de Abajo...

Esperando autorización

Escorial 26, 8'50 m.

El capitán de la guardia civil de este pueblo, Sr. Ponte, espera la autorización del capitán general para poder declarar en el sumario.

A las personas caritativas

Escorial 26, 9'30 m.

Hace media hora entregaron en Correos una carta de Madrid. Al abrirla me encontré dentro un billete de cinco duros y un papel sin firmar que contenía estas palabras:

«Para la madre del niño mártir, Pedrin. Un lector de LA CORRESPONDENCIA.»

El papel llevaba un membrete del ministerio de Hacienda.

Instantáneamente me presenté en casa de los padres de Pedrin, acompañado de don Justo Gómez, domiciliado en esta población, calle de las Pozas, 35.

Los padres del desventurado niño se deshicieron en demostraciones de agradecimiento indescriptibles; el padre, Sr. Esteban Bravo, es simpático en extremo; sus facciones son finas y sus ojos, tristes y negros. Seguí mis informes, es honradísimo.

Suplico a las personas que me honren con sus caritativos encargos, firmen y consignen las cantidades que me remitan.

Escorial 26, 10'00 m.

En este momento penetra el juez en la cárcel para continuar las diligencias.

El Sr. Estrada se ha encerrado en las habitaciones altas, sin duda para que los periodistas no sepan siquiera a qué personas interroga.

Los alguaciles huyen de nosotros como del diablo.

En favor de los padres

Escorial 26, 10'40 m.

Continúa la suscripción iniciada por la Escuela de Ingenieros de Montes, y secundada por los Sres. de Mora, en favor de los padres de Pedrin. Ascendió ya a cuarenta y tantos duros.

Otra vez las tablas

Escorial 26, 10'50 m.

Parece que las tablas de casa del Chato proceden de cuando su padre fue sepultado, y tal vez se aprovechará de todas las que se encuentran cuando removia la tierra del cementerio.

La verdad en su puesto

Escorial 26, 11 m.

El secretario del Ayuntamiento de El Escorial de Abajo ha asegurado a los periodistas que el alcalde no ha prohibido la venta de periódicos en el anden de la estación.

Quien ha prohibido la venta es el encargado del kiosco.

Nuevo interrogatorio

Escorial 26, 11'30 m.

El juez ha interrogado al Chato durante una hora.

Preguntó sobre ciertos pormenores relacionados con anteriores interrogatorios. Julián insistió en negarlo todo, incurriendo, sin embargo, en graves contradicciones.

No obstante, parece menos seguro que antes en sus afirmaciones.

Cuando se retiró al calabozo parecía muy abatido.

Tiene, como ya he dicho, seis compañeros de prisión; pero ninguno de éstos lo está por haberse fingido fraile.

Este tal ocupaba una celda bastante separada de la del Chato.

Nuevas declaraciones

Escorial 26, 11'40 m.

Le ha sido recibida declaración a un matarife, un tabernero y un barrendero, para preguntarle algunas particularidades relativas a la amistad que existía entre Isidoro Muñoz y el Chato.

Las diligencias prácticas carecen de interés.

Comentarios

Escorial 26, 12'30 m.

Continúan llegando los testigos a la cárcel.

El tabernero ha dicho que nunca estuvo el Chato en su establecimiento y que no lo tiene en el concepto de pendero.

Como día de fiesta, la gente del pueblo ansiosa por la calle donde está situada la cárcel, viendo entrar y salir a los testigos.

Todos miden la mancha que el Chato y su familia hacen echado sobre esta población, siempre honrada y tranquila.

Gestiones hechas en busca de Pedrin

Escorial 26, 1'30 t.

Acabo de ver a los padres de Pedrin. Cuando desapareció su hijo, tenían 30 duros ahorrados a fuerza de grandes privaciones. Dicha cantidad la gastaron en buscar al niño.

El padre y el hermano de éste, Román Bravo, estuvieron cinco veces en Madrid en busca de Pedrin.

Agotados todos los medios, le aconsejaron los vecinos que fuesen a consultar a una echadora de cartas. Román me dijo que dio a la adivina tres pesetas, pero no quiso indicarme donde vivía, asegurándome que era una fanfante.

Estuvieron dos noches en la posada del León de Oro, esperando encontrar a Pedrin, porque sospecharon que había sido secuestrado, con el objeto de explotar la caridad pública.

Poco antes de ir yo a casa de los padres de Pedrin, habíales visitado un caballero que ha venido de Madrid para entregarnos 30 pesetas como donativo de una señora de la corte.

Los infelices me han dado las más expresivas gracias por haber indicado LA CORRESPONDENCIA la necesidad en que se encontraban, dando lugar a que se les socorra.

Se aclara el misterio

Escorial 26, 2'20 t.

Tengo entendido que el Chato, en la declaración que prestó últimamente ante el juez, y de que he dado cuenta, empezó a hacer, en medio de contradicciones, algunas revelaciones de tal importancia, que nada quedaba con las reservas consi-

guientes, y sin temor de equivocarme, cuanto en el telegrama de ayer anunciaba sobre revelaciones del Chato, las cuales no tardarían y harían luz, contribuyendo a descosurar el velo que cubre el misterioso crimen.

Parece que sin acabar, ni con mucho, de dar a entender que fue el referido procesado autor de la muerte de Pedrin, hizo cargo a su familia, y no será difícil que pueda determinarse en breve la participación que cada uno de ellos tuvo en el crimen.

Ha sido detenido un sujeto apodado al Colorado, amigo del Chato.

Este, se dice, ha declarado que aquel debe saber algo que perjudica a las hermanas del Chato.

Las dificultades de comprender, me impiden dar más detalles.

Puedo, si, afirmar que la reserva del Chato empieza a romperse.

Comentarios

Escorial 26, 2'30 t.

Coméntase en la población el suceso de El Liberal de hoy, copiado de El Día, respecto a que las impresiones del fiscal, Sr. Del Río, distan mucho de ser lo favorable que se le ha supuesto en lo que concierne a la formación del sumario, y que no sería extraño que este retrocediera en su curso.

Esta impresión ha llegado hasta el entendido y recto juez, Sr. Estrada, el cual parece está decidido, si la noticia de El Día se confirma, a presentar su dimisión, para que otro funcionario del poder judicial se encargue del proceso.

Declara el «Chato»

Escorial 26, 2'40 t.

Insisto en que creo no equivocarme al afirmar que el Chato, asediado por los cargos que contra él resultan y por las excitaciones de la familia, ha declarado, por el pronto, que el niño ha estado en el sobradillo y que sus hermanas lo sabían.

Nuevos datos

Escorial 26, 4'30 t.

Hace dos horas que ha suspendido las diligencias el juez para descansar.

Esta noche continuará, en la cárcel. El Chato es víctima en este momento de un ataque epiléptico. Le sujetan varios presos.

No será difícil probar que Pedrin antes de ser colocado en el desván durmió algunas noches con las hermanas del Chato.

Cargos importantísimos

Escorial 26, 8 n.

A las seis de la tarde volvió el señor juez a constituirse en la cárcel.

Se ha celebrado un cargo importantísimo entre el Chato y Crisanto.

Este dirigió cargos contundentes a Julián García, afirmando nuevamente que tuvo conocimiento del crimen por haberse referido su hermano político.

El Chato viendo que los cargos contra él eran concluyentes, dijo:

«Lo único que yo he oído en mi casa ha sido llorar al niño, sin que sepa nada más.»

Con tal motivo, suscitóse un diálogo terrible entre Crisanto y Julián.

Se dice que éste en un momento de excitación exclamó, dirigiéndose a su oído:

«Tal vez hayas sido tú el autor del crimen, cuando tantos detalles das.»

Retiróse Crisanto y fueron entonces llamados a cargo Concha, Francisca y Juantita.

Ante la presencia de éstas manifestó el Chato lo siguiente:

«Ignoro si en el desván estaba el niño; lo único que puedo decir es que lo lloré, y puesto que yo no he cometido el crimen, mis hermanas sabrán quien mató a Pedrin y quien lo alimentó.»

Esto dio lugar a una escena vivísima, preguntándole una de las hermanas:

«¿Qué mal he hecho yo? ¿Acaso nosotros la hemos denunciado?»

El Chato contestó:

«No; pero queréis echarme la culpa. Vuelvo a repetir que no he sido el autor del crimen, pero si lo fuera lo pagaré.»

Después se vio acometido de un violentísimo accidente.

Los golpes que propina se oyen desde larga distancia.

Las hermanas llorando exclaman:

«¡Beto nos va a quitar la vida!»

«¡Pobres hermanas! Virgen del Carmen, que desgracia la nuestra!»

Abandonan la sala las referidas hermanas, dirigiéndose a su encierro.

El Chato continúa en estos momentos con el accidente.

La escena ha sido horrible.

El Chato indirectamente confesando su delito.

Las diligencias se han suspendido hasta mañana, a causa del accidente que sufre Julián García.

POR CORREO

Escorial 26, 4 t.

La serie de actos que cometió el Chato con la víctima, públicos son ya desde que la familia del Chato los reveló, por lo cual no he de repetirlos; pero sí he de consignar ciertos hechos realizados por el Chato antes de que se le señalara como criminal.

Dichos datos los recogí esta mañana en la casa del conocido industrial D. José López, donde concurrieron varios mozos del pueblo, contemporáneos del que hoy está próximo a declarar su horrendo crimen.

Ninguno de los mozos que fueron citados por el Sr. López, a fin de que me ilustraran en este punto, me autorizaron para que citara sus nombres, pues no querían que aparecieran mezclados con el del Chato.

He aquí la relación de hechos realizados por el protagonista del crimen.

Con motivo de las fiestas que se celebraron hace tres años en El Escorial de Abajo para celebrar la inauguración del mercado, había colocado en el centro de la plaza una cueva, cuya elevación, era tan respetable, que ninguno de los mozos se atrevía a tocar a su fin, no obstante consistir el premio en un jamón y un bolsillo con algunas pesetas, que en el extremo estaban colocados.

Entonces Julián García les dijo: «No valéis para, yo subire;» y sin pérdida de tiempo, con asombro de todos, trepó por el pie escudriñado, apoderándose del obsequio.

El entusiasmo fue extraordinario, y los presentes le obsequiaron con cigarrillos y vino.

Otro mozo me manifestó lo siguiente: «El Chato, desde que tenía doce años, empezó a demostrar su afición al toro, hasta el punto de que no había corrido de novillos en los pueblos comarcanos en que el Chato no concurrese.»

Otro mozo me aseguró, y los demás lo ratificaron, que Julián García tenía pensamiento de dejarse la coleta este verano, añadiendo que en octubre último, en la corrida de novillos que se efectuó en Guadarrama, fue cogido por un corneteo, causándole varias contusiones.

Lo notable del caso fue que tan luego como le aplicaron unos paños de araña, se comió dos libras de escabeche y una hogaza de cuatro libras.

El maestro de la cuadrilla de que el Chato forma parte en aquella corrida, está acuciado en esta localidad.

El industrial en esta población Sr. Montes, a cuya tahona concurría el Chato por pan fino, me ha dicho que tuvo ocu-

sión de ver al Chato saltar una pared bastante alta que cierra una huerta de la propiedad del Sr. Montes.

También el Chato gozaba de gran nombradía como andariego.

El 23 de diciembre último, es decir, antes de la desaparición de Pedrin, demostró el Chato sus aptitudes apostando con otro individuo, andariego de oficio que dio en dicho día una función de carrera en esta localidad.

El andariego quedó derrotado por el Chato. La distancia de la carrera fijada fue desde la plaza de la Constitución a la casa del Pollo en El Escorial de Abajo.

Finalmente, para no hacer más larga esta relación, consignaré el siguiente hecho que ha quedado en la memoria de este vecindario.

En enero del año último, en ocasión de estar trabajando el Chato con otros mozos en las inmediaciones del pozo de la nieve establecido en el puente llamado de Culebra Muros, echaron al pozo los zapatos, que tenía quitados el Chato.

Este bajó al pozo por ellos, mediante una soga, y cuando el Chato estaba en el fondo y se disponía a subir con los zapatos, los mozos tiraron de la cuerda y él exclamó:

«No importa que os hayáis burlado de mí, aunque me mate he de subir sin la cuerda.»

Al poco tiempo, con asombro de todos, logró salir del pozo gateando de una manera maravillosa.

Un detalle: cuando terminó de hablar con los mozos que me estaban suministrando datos para estos apuntes, exclamó uno de ellos con la mayor naturalidad: «Vaya una geografía que va usted a decir del Chato!»

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Diversas noticias

Lisboa 26, 3'35 t.

Es pura invención que el nuevo gabinete trate de ocuparse del zolveroim peninsular (unión aduanera).

Han sido suspendidas las sesiones de Cortes hasta el 15 de mayo.

El Sr. Díaz Ferreira hará una política activa de oposición.

Ha fallecido el jefe del partido legítimo portugués Sr. Pedro Coelho, uno de los juristas consultos más notables de este país.—E. Silva.

NACIONALES

Nombramiento de interventores

Barcelona 26, 10 n.

Acaba de terminar la reunión de la junta provincial del censo.

Los candidatos monárquicos han alcanzado la mayoría de interventores en todas las secciones, excepción hecha de las de Villanueva y Geltrú, donde la han obtenido los federales.

Al designarse los interventores para las mesas del distrito de las Aduenas, se suscitó un ruido considerable.

Henrich propuso a la junta que nombrara a los que ocupaban los primeros puestos y después los sucesivos en las listas presentadas por los candidatos monárquicos.

Así se acordó, protestando el Sr. Salmerón de la resolución de la junta.

El público que asistió a la reunión intervino en forma ruidosa, comentando el incidente.

El presidente amenazó con desalojar el local si no se guardaba el orden debido, y puso término al incidente mandando consignar la protesta en el acta.—Figueroa.

El asesino de un concejal

Barcelona 26, 10 n.

Se ha levantado la incoherencia al asesino del concejal Sr. Bofill.

Se encuentra abatidísimo, preocupado el concepto que haya merecido por parte de la opinión pública, temiendo que lo confundan con un criminal vulgar.

Hace protesta de que no quería mal al infelice, atribuyendo a Satanás la iniciativa del acto cometido.

Rechusa los alimentos sólidos, tomando solo caldos y leche.

Hay que visitarle su hermana, siendo la entrevista conmovedora, durante media hora.

Se consoló cuando aquella le dijo que no le aborrecía, quedando algo más animado.

Mañana declarará ante el juzgado, pues éste sólo le hizo ligeras preguntas al observar el estado de excitación nerviosa en que se hallaba después de haber cometido dicho proceso de su delito.—Figueroa.

Se retira

Cuenca 26, 6'30 t.

El candidato liberal por Tarazona, señor Abiz, se ha retirado de la lucha electoral, cediendo sus votos al candidato ministerial, Sr. Villasante.—G. Dominguez.

De viaje

Ecija 26, 3'40 t.

Según noticias de Fuente y Lusiana, han pasado por dichas estaciones, con dirección a Sevilla, los candidatos señor marqués de Viana, conservador, y señor López, liberal, que lucharán en las próximas elecciones por este distrito.

En las estaciones referidas salieron a saludarles gran número de correligionarios y electores de ambos candidatos.—El correo postal.

Candidatos e interventores

Lérida 26, 6'20 t.

Reunida la junta provincial del censo, proclamó candidatos a los Sres. Agelet, Comad y Peregrosa, Luque, Boixader, Alonso Martínez, Malqueret, Leandri, ministeriales; Calzado, possibilista; Cabezas, marqués de Paredes y duque de Seo, conservadores; Cata, proteccionista; Cuenca Gasol y Jaques, necedalinis; Castells, Marqués, Hidalgo, Laporta, Ruguet y Chamorro, de la unión republicana.

Esta noche quedarán designados los interventores.—Arroyo.

Una ascensión peligrosa

Lorca 26, 5'35 t.

A las cuatro de la tarde se verificó la ascensión del globo del capitán Ruiz. Ésta, como ya he dicho, no fue en el globo un escape de gas, que determinó una caída violenta, salvándose milagrosamente el aeronauta, el cual pudo asirse a las ramas de un árbol.

A la consternación del público por el accidente, sucedió una gran alegría, dirigiéndose el pueblo en masa a la plaza de Toros para felicitar al intrépido y arrojado capitán Ruiz.—El correo postal.

Nombramiento de interventores

Sevilla 26, 4'30 t.

A las tres y media de la tarde ha terminado la sesión de la junta provincial del censo, no habiéndose presentado ninguna protesta.

Todos los candidatos han designado sus interventores para los distritos de esta provincia.

La concurrencia ha sido extraordinaria y el orden completo.

En la tarde de la referida sesión ha tomado parte todos los partidos políticos.

La mayoría de los interventores la han obtenido en Sevilla los liberales.

Intervienen también los sivelelistas amigos del Sr. Sánchez Bedoya.

Los federales tienen mayoría de representantes en las mesas de Carmona, las cuales están interesadas por los liberales o defensores de la candidatura del señor Núñez de Prado.

El distrito de Mórón está interviniendo por conservadores y republicanos.

En Utrera todos los interventores son ministeriales.

En los demás distritos los republicanos tienen representación.—Santigosa.

Sevilla 26, 5'20 t.

En el distrito de Sanlúcar la Mayor, la mayoría de interventores es afecto al candidato liberal Sr. Silva.

Algunos pueblos están intervenidos por el republicano Sr. Francisco Rodríguez.

En el distrito de Ecija ha obtenido mayoría de interventores el conservador señor marqués de Viana, quedando en minoría el ministerial don José María López.

En Estepa la totalidad de las mesas son afectas al liberal Sr. Atienza.

En el distrito de Cazalla ha alcanzado mayoría en las mesas el hijo político del ministro de Fomento, Sr. Bastida.

Se cree probable retire su candidatura el Sr. Zugasti.

Puede decirse que está asegurado el triunfo en Sevilla de los Sres. Llaño, marqués de las Cuevas y Borbolla, liberales, y de Ibarra, conservador.—Santigosa.

Asuntos electorales

Sevilla 26, 10 m.

Anoche llegó a esta ciudad el candidato por Almadén D. Lamberto Martínez Senjo.

Salieron a recibirle numerosos amigos, quienes le obsequiaron con una gran cantidad que estuvo a cargo de la banda municipal.

A causa de hallarse enfermo no ha podido venir, para la designación de interventores, el candidato Sr. Hernández Prieto.

Este ha delegado en D. Román Llorente.—Roca.

Ferrocarril

Sevilla 26, 11 m.

La junta gestora del ferrocarril, a virtud de la real orden de 13 de enero, ha solicitado del ministro de Fomento que el plan de ferrocarril de Valladolid a Calatayud, pasando por Peñafiel, Aranda y Almazán, sea modificado, dirigiéndose por Burgos, Osma, Soria y Gomara, con cuya justísima modificación no quedarán desamparados perpetuamente los intereses de esta capital y de las comarcas más productoras de esta provincia, que poseen ricas minas, y valles.

Confianza que el gobierno atenderá esa solicitud, pues de lo contrario, sería la muerte de Soria y la ruina de sus pueblos más importantes.—Roca.

Meeting republicano

Toledo 26, 10'40 n.

En el teatro de Rojas se ha celebrado el meeting republicano, asistiendo numerosísimo público.

El Sr. Labra fue aplaudido a su presentación.

Hablaron primeramente los Sres. Soler, Pérez (D. R.), Gómez (D. N.), Muñoz Rivero, que pronunció un elocuente discurso, Prieto y Labra.

Todos obtuvieron aplausos y todos también recomendaron audieran los republicanos a los comicios.

Al meeting asistieron varias señoras, entre las que se encontraban las de Grondona, Gallego, Navarro y otras.—Sánchez.

Candidaturas

Victoria 26, 3'45 t.

El marqués de Corrajería ha retirado su candidatura por el distrito de Amurrio. Se presentará sin oposición D. Luis Usia.

La junta del censo ha proclamado candidatos a Cortes a los Sres. La Guardia, conde de Casasaola, Aragón, Abreu, Solana y Becerro de Bengoa.

Cada día se acentúa más el entusiasmo por este último.

El recibimiento que ha obtenido en Nancarrow de la Oca ha sido muy entusiasta. Todo el pueblo esperaba su llegada. El Sr. Becerro de Bengoa fue aclamado con gran entusiasmo.—El correo postal.

Continúa el misterio

Zaragoza 26, 8 n.

EL REINA MARÍA CRISTINA

A las ocho de la mañana del día 22, y con más de veinticuatro horas de retraso, entró en el puerto de la Coruña el vapor correo de la Transatlántica española, Reina María Cristina.

Ya en alta mar pudieron apreciarse pasajeros y tripulantes de los destrozados canchales en el barco por las embravecidas olas. Hasta los dos canchales que el Reina María Cristina lleva sobre cubierta habían sido desmontados.

A propósito de un telegrama publicado en nuestras columnas dando cuenta del meeting electoral de Ceja, en favor de la candidatura de D. José María López, dicho señor nos telegrafía diciendo:

tan mal en todo hombre sentirían peor en vosotros, que os proponis regenciar el país y extirpar aún por el hierro y el fuego la podre que lo devora.

flores arrojadas a su paso por las calles el día en que llegó a dicha ciudad. El Ayuntamiento de Cádiz ha acordado denominar calle de Zorrilla a la llamada del Puerto.

El papel de este periódico precede de LA PAPELERA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA. ESPECTACULOS PARA EL DIA 27

NOTICIAS

ASILOS DE LA NOCHE En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Aceiteros, núm. 18, (Cuatro Caminos), han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 25 de febrero, 64 hombres, 25 mujeres y 5 niños.

COCHES de todas clases y guarniciones. Refundida, 6. LIBRERIAS Y ALTAR SE VENDE. Morera, 30, carpintería.

CAMISERÍA DE RIVAS, PRINCIPE, 11. GRAN LIQUIDACION—PRECIOS BARATÍSIMOS. PARAGUAS INGLESES, A... 12 PESETAS

PRIMER ANIVERSARIO EL SEÑOR D. ROMUALDO CANO Y MENA DEL COMERCIO Y CONSEJERO DEL BANCO DE ESPAÑA FALLECIÓ EL DÍA 27 DE FEBRERO DE 1892

CHOCOLATE MENIER Pedir en todas Partes Evitar las falsificaciones

ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR DON FERNANDO JAQUETE Y MARTINEZ Concej. diputa de provincial, diputado a Cortes y senador del reino que fué por Madrid FALLECIÓ EL 27 DE FEBRERO DE 1892

AYUNTAMIENTO Los portadores de carpetas selladas con los núms. 402 a 426, representativas del cupon 62 del empréstito de 1861, venido en 1.º de enero último, carpetas núms. 66 al 70 de sisas nacionales, y la carpeta núm. 99, última presentada, de sisas municipales, podrán hacer efectivo su importe en la Tesorería Municipal el día 1.º de marzo próximo, de doce a dos de su tarde.

MALES VENÉREOS Horas de 7 a 3 y 6 a 10. Curación pronta. Tetuan, 9, pral. ALMONEDA DE MUEBLES POR tres días. Retadores, 11, pral.

AGENCIA URBANA de Madrid. Caballero de Gracia, 5 y 7 pral. Recordamos a los señores propietarios y administradores que por las inscripciones gratuitas termina el día 28. Hay compradores de casas en sitios céntricos y barrio de Salamanca.

CHOCOLATES RR. PADRES BENEDICTINOS Pruébense es su mejor recomendación. Sus clases son tres: A 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y 4 la vainilla. Único punto de venta en Madrid: Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.

EMULSION DE SCOTT DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO CON ALFOSFITOS DE GAL Y DE SOSA. TAN AGRADABLE AL PALADAR COMO LA LECHE. El remedio más racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESORRUFULA, BRONQUITIS, RESFRÍADOS, TOSSES CRÓNICAS, AFECIONES DE LA GARGANTA y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET Catarros, tos, ronqueras, tisis. Las Píldoras Antiépticas del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los escupos y la fatiga y avivan el apetito. 10 pesetas caja.

RELOJES SE VENDEN y componen con verdadera garantía y a mitad de precio. SAL 2 y 4, relojería, y PEZ, 20. ALMONEDA MOBILIARIO CAJA, hay despacho. Paz, 15, 1.º

MORRHUOL de CHAPOTEAUT El Morrhual contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces. Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el Morrhual es mucho más eficaz que el

ACADEMIA PREPARATORIA DE DERECHO SERRANO, 64, 2.º IZQUIERDA. Se cura siempre con las notables PASTILLAS MARAVILLOSAS DEL DOCTOR BLAS, n.º 150 pesetas.—Caballero de Gracia, 3.

LA EMULSION MARFIL AL GUAYACOL Cura los catarros bronquiales, toses rebeldes y tisis pulmonar. Es además el mejor reconstituyente para los niños. Así lo certifica eminentes médicos. SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

LA FUNERARIA PRIMERA CASA DE POMPAS FÚNEBRAS FUNDADA EN ESPAÑA PRECIADOS, 20, ANTES 70 Entierros funerales, traslados y embalsamamientos, Servicio directo para todos los cementerios de Sacramentales y Municipal. NOTA. No son dependientes de esta casa los que sin aviso previo se presentan a ofrecer sus servicios.

VINO SUPERIOR DE MESA 4 60 pias. los 16 litros. G. MIRA y hermano, cosecheros y almacenistas. Fuencañal, 14.—Hortaleza, 15.—Colón, 13 y Abada, 9.